



Enagas cifra en 6.700 millones el coste de la nueva red para el hidrógeno y el H2Med

Presenta las dos opciones de recorrido de BarMar con un trazado cercano a la costa

Rubén Esteller MADRID.

Europa acelera el desarrollo de su gran corredor del sur para el hidrógeno con el avance del H2Med, que conectará Portugal y España con Francia y Alemania.

Detrás del proyecto se encuentran varios operadores europeos. En el caso de BarMar, la red submarina entre Barcelona y Marsella, participan Enagás, la francesa NaTran y Teréga. La sociedad creada para desarrollar el tramo submarino está participada en un 50% por Enagás, un 33,3% por NaTran y un 16,7% por Teréga.

Según la documentación del proyecto, la construcción de la red troncal junto con H2Med, al completo, se estima que representará una inversión bruta de 6.700 millones. de esta cantidad, 4.170 millones corresponden a la red troncal y 2.500 millones a H2Med (1.165 millones a Enagas, sin contar la parte que se añadida por la entrada en Teréga).

Asimismo, la posterior operación y mantenimiento de las infraestructuras requerirá cada año de una serie de gastos de 150 millones.

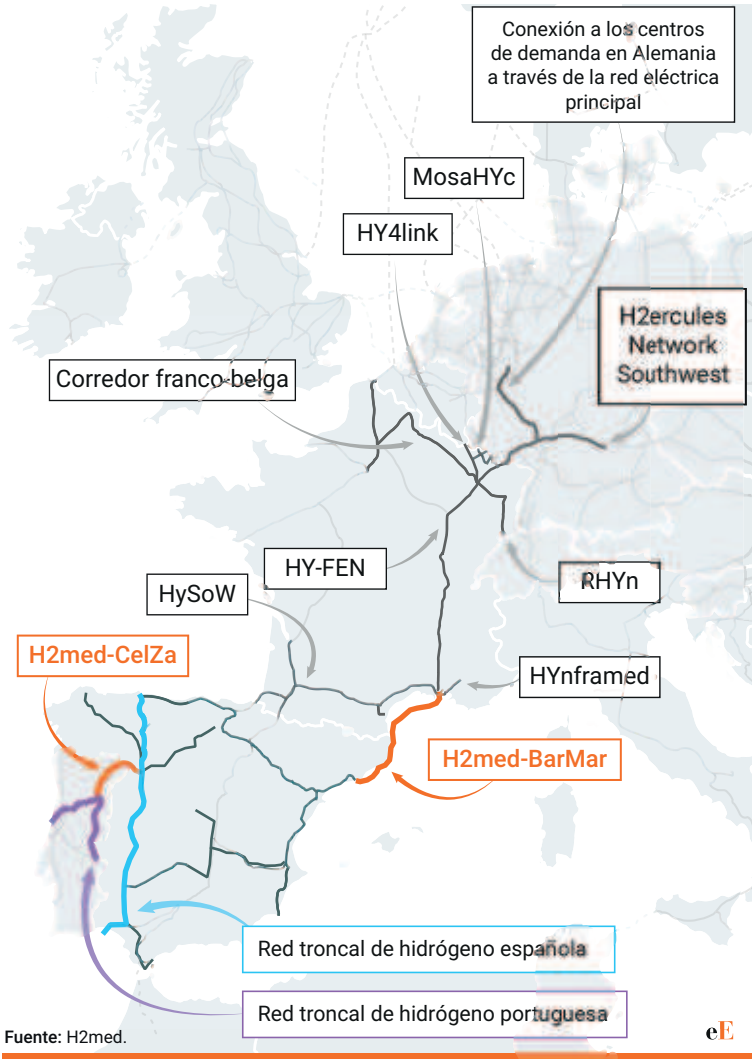
La construcción de la infraestructura interna, junto con H2Med, crearán y mantendrán en torno a 19.000 puestos de trabajo, de los cuales el grueso principal –unos 17.200 empleos– son atribuibles íntegramente a la construcción. A este impacto, hay que sumar que la operación y mantenimiento de la infraestructura interna y el H2Med ayudarán a mantener, adicionalmente, otros 1.170 empleos cada año.

La construcción de las citadas infraestructuras se estima que elevará la recaudación fiscal de la Hacienda Pública en unos 980 millones.

BarMar contará con una tubería submarina de aproximadamente 400 kilómetros y capacidad para transportar hasta dos millones de toneladas de hidrógeno al año. La

Red de hidrógeno europea

El H2Med sale a consulta pública



infraestructura ha modificado el recorrido que ahora irá más pegado a la costa frente a la opción inicial.

Desde el punto de vista técnico, BarMar será una de las infraestructuras submarinas de hidrógeno más complejas desarrolladas hasta la fecha. La tubería estará formada por cerca de 33.000 tubos de acero al carbono de 12 metros de longitud, recubiertos con materiales anticorrosión y hormigón para garantizar

estabilidad y protección en el lecho marino. La mayor parte del trazado se instalará a profundidades de entre 50 y 120 metros en el Mediterráneo. A partir de una primera serie de estudios (prefactibilidad, medio ambiente, contexto socioeconómico) sobre una amplia zona, los promotores del proyecto han identificado dos potenciales rutas alternativas, que discurren entre 0,2 y 12 millas de la costa.

El sistema incluirá además una estación de compresión de unos 60 MW situada en las instalaciones de Enagás en el Puerto de Barcelona, destinada a elevar la presión del hidrógeno antes de su transporte submarino. En Fos-sur-Mer, cerca de Marsella, se construirá otra estación de recepción y medición en un recinto de dos hectáreas.

Las obras se apoyarán en grandes buques de instalación submarina y robots autónomos para inspeccionar el fondo marino. El ritmo previsto de tendido será de aproximadamente dos kilómetros diarios. Dependiendo de las condiciones del trazado, la tubería podrá enterrarse, cubrirse con roca o apoyarse directamente sobre el lecho marino.

Uno de los elementos más sensibles del proyecto es el impacto ambiental. El corredor atravesará zonas marinas complejas, incluidos cañones submarinos y áreas de elevada biodiversidad en el Mediterráneo occidental. Por ello, los promotores aseguran que se aplicarán medidas preventivas y correctoras du-

La compañía estima en 980 millones los ingresos para la Hacienda Pública

rante todas las fases del proyecto, incluyendo cartografía de hábitats marinos, seguimiento biológico de fauna, control continuo de calidad del agua y coordinación con el sector pesquero para minimizar afectaciones temporales.

En territorio francés, la Comisión Nacional de Debate Público (CNDP) validó el proceso de concertación y nombró tres garantes independientes para supervisarlos.